Belén | Más de 150 figuras componen la obra del vecino cangués Francisco Martínez

Un Belén que despierta todos los sentidos

El sofisticado Belén que año tras año puede visitarse en la calle Berbetaña de Cangas es obra del cangués Francisco Martínez, quien heredó esta afición de su padre y a la que espera dar continuidad inculcándola a sus sucesores. | Reportaje

CECILIA MARTÍNEZ | **Cangas**

El arte se da en todas sus formas en la obra del vecino cangués Francisco Martínez un Belén de 25 metros cuadrados que cuenta con más de 50 años de historia y que se ha convertido en el más famoso de la villa gracias a la minuciosa labor que realiza su creador.

El artista incluye diversas técnicas y utiliza variado material para hacer de su obra un trabajo único. A los sistemas hidráulicos que dan vida al mar, río y lago se suman una serie de mecanismos eléctricos que permiten los juegos de luces para ambientar la noche y el día y la llama de las hogueras; además de los sonidos de gallos al amanecer y grillos, al caer la tarde. Todo esto se complementa con la labor artística plasmada en la construcción del pesebre, las viviendas del poblado, el cielo, los campos... El autor, con la colaboración de su familia, inició la confección del Belén a mediados de octubre en el bajo de su casa, en el número 3 de la calle Berbetaña, y los resultados están a la vista. Desde el pasado domingo, la obra está abierta al público en horario de 17 a 21 horas, pudiendose observar el resto del día, incluso, desde una de las ventanas de la casa.

Los materiales utilizados por Francisco Martínez en este trabajo van desde el musgo (que aparece en abundancia), la madera, el corcho y el alcornoque hasta las piedras y los lienzos.

Entre las novedades incorporadas este año, destaca la presencia de un mar con olas en la lejanía, un pesebre cuyo interior puede apreciarse desde las diminutas ventanas, dos molinos en movimiento, un sistema de luces que permite apreciar en un ciclo de dos minutos y medio el transcurso del día y la noche, un cielo estrellado, una cueva húmeda en la que cae agua por las paredes donde se representa la 'Anunciación de los pastores', hogueras que echan humo y entre otros mil detalles, ropas tendidas azotadas por el viento.

Más de 150 figuras dan vida a este escenario, 50 de éstas son humanas y el resto, animales. "Posiblemente tengamos una de las mejores colecciones de figuras que pueda haber, son de mucho valor (elaboradas artesanalmente en barro cocido, algunas miden hasta 21 centímetros), y aunque se corresponden a varios artistas murcianos, en su mayoría son de Manuel Nicolás", explica el autor. Además de los tradicionales protagonistas del pesebre, completan el Belén campesinos trillando la tierra, castañeros, pastores, labradores y gente del pueblo. ▸▸▸